

Tres mujeres que innovaron la escuela en el Bilbao del primer tercio del siglo XX.

Begoña Bilbao Bilbao, Gurutze Ezkurdia Arteaga, Karmele Perez Urraza
Bilboko Irakasleen Eskola (UPV/EHU) ¹

Resumen

El comienzo del siglo XX trajo cambios sociales, culturales y educativos importantes a Bilbao. En ese contexto constatamos la aportación de las pedagogas Agirrezabala, Méndez de la Torre y Casiano, que se inspiraron en modelos europeos. Ellas materializaron iniciativas escolares destacables y mejoras en la formación de las maestras.

Palabras clave: maestra, educadora, mujer, innovación, escuela, magisterio, ciencia, formación

Laburpena

Hiru emakume Bilbon, XX. Mendearen lehen herenean, eskoletako irakaskuntzaren berritzaile.

XX mendeko lehen 30 urteetan gizarte, kultura eta hezkuntza aldaketa garrantzitsuak gertatu ziren Bilbon. Testuinguru honetan, Agirrezabala, Méndez de la Torre eta Casiano pedagogoen egindako ekarpena nabarmentzen da. Europako ereduetan inspiraturik, Eskola ekimen nabarmenak eta irakasleen prestakuntzarako hobekuntzak gauzatu zituzten.

1. *Begoña Bilbao Bilbao* begoña.bilbaobilbao@ehu.eus, *Gurutze Ezkurdia Arteaga* gurutze.ezkurdia@ehu.eus, *Karmele Perez Urraza* karmele.perezu@ehu.eus
UPV/EHU.Bilboko Irakasleen Unibertsitate Eskola Sarriena auzoa, z/g, 48940 Leioa, Bizkaia
Egileak UPV/EHUko irakasleak dira, Bilboko Irakasleen Unibertsitate Eskolakoak. Horrez gain, Eusko Jaurlaritzak IT 298/10 zenbakiarekin babestutako Hezkuntzako Azterketa Historiko eta Konparatuetarako (GARAIAN) taldekideak dira egileak, eta Euskal Herriko Unibertsitateko «Hezkuntza, Kultura eta Gizartea» Prestakuntza eta Ikerketarako Unitateko (UFI 11/54) kideak.

Gako-hitzak: irakaslea, hezitzailea, emakumea, berrikuntza, eskola, irakas-kuntza, zientzia, prestakuntza.

Abstract

Three women who innovated the school in Bilbao in the first third of the 20th century.

The beginning of the 20th century brought important social, cultural and educational changes to Bilbao. In this context we note the contribution of the pedagogues Agirrezabala, Méndez de la Torre and Casiano, who were inspired by European models. They materialized remarkable school initiatives and improvements in the formation of the teachers.

Keywords: teacher, educator, woman, innovation, school, teaching, science, training.

Hartua-recvdo: 10-1-2018.

Onartua- aceptado: 15-6-2018

El comienzo del siglo XX trajo cambios sociales, culturales y educativos importantes a Bilbao. En ese contexto constatamos la aportación de las pedagogas Agirrezabala, Méndez de la Torre y Casiano, cuya formación en Europa, trajo a la ciudad la puesta en marcha de corrientes pedagógicas innovadoras. Ellas materializaron iniciativas escolares destacables y mejoras en la formación de las maestras.

1. CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO Y CULTURAL DE BILBAO.

A principios del siglo XX, Bilbao presenta un periodo de expansión económica, debido en gran medida, al desarrollo de la siderurgia, o lo que los historiadores llaman el «monocultivo del hierro en Vizcaya». Vinculadas al auge del sector siderúrgico, se encuentran las navieras que inciden en el tráfico de mercancías del puerto, y por ende, incrementan la actividad de los astilleros característicos de la ría de Bilbao. En este contexto, el sector bancario cobra una relevancia considerable. En los primeros años del siglo se crean los conocidos Banco de Bilbao, el de Vizcaya y el de Comercio. Es época de transformación, de gran desarrollo de la vida mercantil y marítima, de la minería y de la industria siderúrgica. Todos estos cambios socio-económicos conllevarán, a su vez, un gran interés por la educación de la juventud y la mejora del nivel cultural de la población. Esta inversión en materia educativa favoreció el desarrollo y progreso de la ciudad, aumentó las tasas de escolarización y redujo el absentismo escolar. Ruiz de Loizaga (2015: 415) recoge la repercusión social y cultural de estas iniciativas educativas:

Con esta política educativa, entre relativamente precoz, moderna y eficaz, el municipio de Bilbao logra unas relativamente elevadas cotas de «capital humano» con las que hacer frente al reto mantenido de su modernización. Lo hace abordando su Primera Industrialización (1876-1900-1920) desde el suelo que ofrece el haber superado, ya desde el inicio de este recorrido, el «primer umbral» de alfabetización (>40%) y el haber logrado traspasar, ya para 1900, su segundo umbral (>70%).

Fueron muchos los bilbaínos, como la familia Zabálburu o Doña Casilda Iturrizar, que colaboraron en la construcción de escuelas, hasta conseguir

que todas tuvieran locales propios. De hecho, como pocas capitales de la época, Bilbao contaba con 33 escuelas municipales de primera enseñanza a la que asistían 6.000 niñas y niños; también había cinco escuelas nocturnas de personas adultas, una dominical de mujeres adultas, clases especiales de música, educación física, y vascuence, y varios centros privados de carácter más elitista. Además de la enseñanza primaria, funcionaba la Escuela de Contabilidad, la Academia de Música municipal y la Escuela de Artes y Oficios; también existía el Instituto Vizcaíno que impartía estudios generales de segunda enseñanza, de aplicación al comercio y de náutica. Gregorio Bañales (2004:64) recoge las palabras de Ana Molinero, maestra de Bilbao, cuando en su discurso de jubilación, el 31 de octubre de 1921, retrata de manera sucinta la situación educativa de la ciudad donde ejerció su profesión:

Bilbao ha realizado en 40 años el trabajo de un siglo, siendo el primer municipio que establece las colonias escolares; se implanta la Inspección Médica 20 años antes de que el ministerio de Instrucción Pública la estableciese; se construyen edificios que compiten con los mejores del extranjero; y se establecen baños y duchas y cantinas, sin reparar en gastos, como si sus arcas fueran inagotables...

En cuanto a la enseñanza superior, ésta estaba atendida por la Universidad de Deusto, inaugurada en 1886 y financiada por importantes familias adineradas de la Villa. En 1916, se le anexó la Universidad Comercial. Por su parte, el Ayuntamiento y la Diputación, a partes iguales, crearon en 1897 la Escuela de Ingeniería. Anterior a todas ellas, es la Escuela de Náutica, el centro de enseñanza más antiguo de Bilbao, ya que fue abierto en 1511 por el Consulado de Bilbao. Es en este contexto, en 1902, se crea la Escuela Normal Superior de Maestras de Vizcaya.

2. TRES EDUCADORAS QUE INNOVARON EN BILBAO.

En el Bilbao de principios del siglo XX, se observa una activa participación de los maestros y maestras en la vida del municipio, tanto a través de exposiciones y fiestas escolares, como conferencias públicas y artículos en prensa. En este contexto, de decidida apuesta por la atención a la infancia, y por la alfabetización de la población infantil y adulta, destacan varios

profesionales que aportan innovaciones destacables a la historia de la educación y de la enseñanza del municipio. En esta ocasión, abordaremos, las aportaciones de tres educadoras, Juliana Agirrezabala, Adelina Méndez de la Torre y Martina Casiano, maestras que iniciaron su andadura profesional en el ámbito escolar, y que prosiguieron su actividad profesional en la Escuela Superior de Maestras de Bilbao.

La creación de la Escuela de Maestras, hay que situarla en su relación con la de maestros. Desde 1890-1900, la Escuela Elemental de Maestros, sita en los locales del “Instituto Vizcaíno” está en franca decadencia. La media de matriculación por curso era de once alumnos. Por el contrario, la demanda de los estudios de magisterio dirigidos a las mujeres va en aumento, de tal manera que en 1898, Bizkaia y Gipuzkoa, envían 240 alumnas a la Escuela Normal de Vitoria, 138 alumnas a la Escuela Normal de Pamplona y 111 alumnas a la Escuela Normal de Valladolid (Dávila, 1993: 57). Es urgente, clausurar la Escuela de Maestros, y en su lugar, crear una escuela destinada a las mujeres. Por tanto, la Escuela Normal Superior de Maestras de Bilbao se crea, y ello a petición tanto del Ayuntamiento como de la Diputación vizcaína. Dicha petición, firmada por el presidente de la Diputación José de Amézola, respondía tanto a la demanda de estudiantes que tenían que trasladarse a otras provincias, como a la importancia que se le daba a los estudios de magisterio de cara al futuro profesional de la mujer en el sentido de que “constituye esta enseñanza un factor importantísimo no sólo en el desarrollo intelectual y moral de la mujer en este país, sino también en su prosperidad material al abrírsele una carrera en la que puede adquirir un positivo bienestar...” (Amenabar, 1991: 182). El 27 de octubre de 1902 se firma el Real Decreto, y, el 16 de noviembre se reúne por primera vez el claustro para organizar el acto de apertura de curso. La Escuela Normal que tendrá carácter de Superior acorde a “la categoría de la Villa”, se pone en marcha bajo la dirección de Juliana de Agirrezabala.

2.1. Juliana de Agirrezabala Pagola.

Juliana de Agirrezabala, nació el 16 de agosto de 1854, en Amezketta (Gipuzkoa), fue la primera directora de la Escuela Normal de Maestras de Bilbao, hasta su fallecimiento el 4 de septiembre de 1912. El periódico *El Porvenir Vasco* (5-9-1912, p. 5), da amplia información de sus datos

biográficos con motivo de su fallecimiento y entierro. Ingresó tardíamente en el magisterio, con 34 años. Anteriormente recibió estudios en Francia por un periodo de dos años. En este sentido, cabe señalar que dominaba perfectamente el francés y el castellano, al igual que su lengua materna, el euskera de Amezketeta. Obtuvo el título de maestra en Madrid, y tras varias oposiciones que le iban acercando al País Vasco, en mayo de 1892, se presenta a unas oposiciones para la provisión de plazas de maestras de escuelas de párvulos en el distrito universitario de Valladolid. De este modo, ocupó por oposición una plaza como maestra en la Escuela de párvulos de Berastegi, sita en los Jardines de Albia de Bilbao. En esta escuela, ejerció como maestra, y directora a lo largo 10 años. En este periodo, asume también la dirección de la Comisión de Colonias Escolares de Bilbao, y la dirección de las organizadas en las vacaciones de agosto de 1898. Este servicio lo prestó gratuitamente, y por esta razón el Ayuntamiento de Bilbao le concedió un diploma y una medalla. También participo en la organización de los Juegos escolares de 1897. Como directora de la Escuela desarrolla una actividad pedagógica digna de mención. Su escuela, en los exámenes generales de 1892 a 1902, logró la más alta calificación. Un año, una extraordinaria de “muy superior”. Amenabar (1991:313), recoge detalladamente la trayectoria de este periodo:

Entre 1887-1889, cursa los dos años de Elemental, obteniendo la calificación de <Aprobado' en todas las asignaturas. El 11 de junio de 1889 aprueba la Reválida para obtener el Título de Maestra de primera enseñanza elemental. Las calificaciones del tercer curso en el que se matricula al año siguiente son excelentes. Con el título superior, comienza a presentarse a las oposiciones para la provisión de escuelas elementales. El 27 de marzo de 1890 se presenta a la primera, obteniendo el puesto decimosexto con la calificación de sobresaliente, aunque renuncia a la plaza. En las oposiciones que se anuncian el 3 de octubre, mejora su oposición, séptima entre 65 opositoras y se hace cargo de la plaza de Bargas (Toledo). Ya estaba matriculada en el curso normal por libre. La fecha de nombramiento es del 18 de marzo de 1891, pero no toma posesión hasta el 28 de agosto. Dos meses antes, el 8 de junio ha aprobado la Reválida Normal.

Sin embargo, el 4 de noviembre de 1902 cesa en la plaza de la Escuela de

Párvidos al crearse la Escuela Normal de Maestras de Bilbao, y ser nombrada directora interina por un periodo de dos años. Si bien fue nombrada el 14 de abril de 1903, tomó posesión provisional por Real orden el 1 de octubre de 1903, y cesó el 6 de julio de 1908. Se puede decir que, nada más recibir el nombramiento para la dirección de la Normal, su tarea se dirige a habilitar para la docencia el local destinado a la Escuela. Se trata de un segundo piso, bastante grande pero modesto, sito en la calle la Merced, número 5, de Bilbao. La escuela se crea en octubre de 1902, y se inaugura el 18 de noviembre. Las clases se inician con 44 alumnas oficiales el 25 de noviembre. Ante la demanda de matrícula para el siguiente curso, y dada la provisionalidad del local, las autoridades municipales educativas gestionan el traslado de la Escuela a una sede con instalaciones más adecuadas. El curso 1903-04, se inicia en una nueva sede, en el chalet número 4, de la calle Gordóniz, alquilado por el Ayuntamiento de Bilbao. Ella materializa la remodelación y la adecuación docente del chalet recién ocupado, edificio que posteriormente sería conocido como sanatorio Gobeo.



Fig. 1: Retrato de Juliana de Agirrezabala Pagola. (Fot.: *Por esos mundos*, 1-8-1910: 231, hemerotecadigital.bne.es).

La Escuela tuvo gran auge de matriculación, a juzgar por los datos que arroja la Tabla 1. Por otra parte el prestigio de la Escuela fue en aumento. En este sentido, cabe reseñar que Benita Asas Manterola, ensayista y feminista donostiarra

que ejercía como parvulista en Madrid, escribió sobre las bondades de la Escuela de Magisterio de Bilbao, y felicitó al profesorado y autoridades, en su artículo “La culta Bilbao” (*El Nervión Ilustrado*, 11-X-1908, 2). El primer tercio del siglo XX es una época de grandes éxitos de la Escuela Normal de Maestras, tanto en su faceta académica, ya que en las oposiciones de 1916 en Valladolid sus alumnas realizaron los mejores ejercicios y consiguieron el mayor número de plazas, como en su faceta innovadora y de proyección social. *El Nervión*, *El Noticiero Bilbaíno* o *Euzkadi* recogen, además reseñas de las conferencias anuales, algunas de las innovadoras ideas pedagógicas de las maestras de Bilbao. Pero, debido al aumento gradual de la matrícula, el chalet de Gordóniz resulta insuficiente por lo que se inician las gestiones necesarias para conseguir un local más espacioso para la Normal.

Curso	Matrícula oficial	Matrícula no oficial
1902-03	44	
1903-04	66	59
1904-05	87	58
1905-06	127	40
1906-07	137	63
1907-08	150	37
1908-09	175?	

Tabla 1: Evolución de la matrícula de la Escuela normal (*El Nervión Ilustrado*, 11-10-1908, 2).

Desde la creación de la Escuela Juliana Agirrezabala además de la dirección asume carga docente, tanto en el nivel Elemental como Superior. Imparte clases como profesora de Pedagogía y de Letras (Historia). Ella es la encargada de impartir la asignatura de Pedagogía en todos los cursos y la de Historia de Segundo Elemental. Trasladada a la nueva sede de Gordóniz, imparte las mismas asignaturas pero con menor carga semanal. Ahora bien, debido a que el nombramiento para la dirección no fue por oposición, la profesora Nicanora Díaz Carredano indica que por méritos en la carrera administrativa, el cargo le corresponde a ella, y que es necesario dar por terminada con la provisionalidad. El problema trascendió a instancias administrativas superiores y dada la complejidad del asunto, porque toda directora debía ser numeraria y ella no lo era, la Dirección de Instrucción Pública resolvió nombrar a Juliana Agirrezabala *Comisaria Regia* de la

Escuela superior de maestras, con carácter honorífico y gratuito, a partir del curso 1908-09. A su vez, ella se comprometió a no impartir docencia, salvo en los casos que para no repercutir en la buena marcha del centro fuera necesario alguna sustitución puntual del profesorado, y se comprometió a impartir conferencias vespertinas destinadas a la formación de las maestras. Desempeña su labor en este cargo hasta 1912, cuando fallece repentinamente a la edad de 62 años.

Se dedica con tesón a dignificar, organizar y dirigir los estudios de las maestras durante 10 años, hasta que fallece el 4 de septiembre de 1912, en vísperas de trasladarse del chalet de Gordóniz, a las nuevas instalaciones de la escuela de Solokoetxe. El curso 1912-13 se inicia en la nueva sede, y el 10 de noviembre se celebra la primera inauguración, pero la inauguración oficial se celebra el siguiente curso, el 9 de octubre de 1913. Su fallecimiento fue muy sentido a juzgar por los periódicos de ese día y siguientes, donde además de la asistencia de sus familiares próximos, la presencia de las autoridades municipales es notoria. En la comitiva, presidida por el gobernador, desfilaron sacerdotes, maestros, catedráticos, diputados provinciales, concejales y personas de toda clase social (*El Porvenir Vasco*, 5-9-1912, p. 5). Los periódicos *El Nervión*, *La Gaceta del Norte*, como *El Noticiero Bilbaino* o *El Pueblo Vasco*, publicados ese mismo día, dan amplia información al respecto.

Además de la labor que desarrolló como docente, cabe destacar su faceta como conferenciante. Los discursos que impartía al inicio del curso académico pretendían llegar a las alumnas, a su quehacer académico en la escuela, y a su futuro profesión, manifestando siempre sus ideas pedagógicas de una manera directa y sencilla. Así, por ejemplo, en el discurso de apertura del curso 1903-04, recogemos de las siguientes ideas:

... en las Escuelas primarias no se debe dar enseñanza que sirva para la Escuela, sino enseñanzas que sirvan para la vida” [...] Es preciso que la mujer, aunque no ejerza el magisterio, tenga mayor cultura, buen juicio y buen corazón. La mujer puede y debe ser ilustrada, sin parecerse a las “preciosas ridículas” que ridiculizó Moliere [...] la instrucción sólidamente religiosa, pero desprovista de las exaltaciones y preocupaciones que conducen a una falsa piedad [...] satisfacción inmensa con que veía que iban rompiéndose en la enseñanza los

moldes de una tradición que solo cuidaba de utilizar los libros como Código inflexible... (*EL Nervión*, 5-10-1903, p. 1)

En la última apertura de curso a la que asistió, en la del curso 1911-12, disertó sobre la llamada “*self-education*”, es decir, “educación del hombre por el hombre, de la joven por la misma joven, o auto-educación, que siendo buena para todos, es necesaria, indispensable, para el educador” (*EL Nervión*, 5-10-1911, p. 1). En general, “sus discursos eran breves, vehementes, sentía gran estima por sus alumnas y deseaba dignificar a la mujer mediante la cultura, para lograr que la misma fuese una buena profesional y una buena ama de casa” (Amenabar, 1991:320). En la misma línea es recordada, en la prensa publicada con motivo de su fallecimiento:

Los cortos discursos que doña Juliana pronunciaba en los actos de apertura de curso fueron siempre modelos de sencillez, de cariño y ternura para las educandas y ardientes anhelos para la ilustración de la mujer y por su más alta dignificación en la vida profesional y en la vida de la familia. Entre todos los conocimientos atesorados por una firme voluntad y un constante estudio, se destacaban en ella los de Pedagogía, en sus grandes aspectos de ciencia y arte... (*El Nervión*, 5-9-1912, p. 1)

Juliana de Agirrezabala además de buena conferenciante y oradora, demostró dotes para la escritura, como dejan patente algunas de sus publicaciones. En su etapa de profesora parvulista tuvo ocasión de conocer en su actividad cotidiana la importancia del juego y las canciones en la edad infantil, y la necesidad de que no se frenara la experimentación por parte de los escolares. En este sentido, es ferviente seguidora de la escuela rusa propulsada por Tolstoi y de la pedagogía de Froebel. Sobre la importancia de algunos aspectos de la enseñanza de párvulos y de los procesos motivadores en el aprendizaje de la lectura y escritura, o de la historia escribió en la revista “La Escuela Moderna”. Pocos maestros y maestras parvulistas escribieron en esta revista, tan sólo Eugenio Bartolomé y Mingo (director de los Jardines de la Infancia en Madrid y de la revista “La Escuela Moderna”), Urbano Olay (maestro de escuela en Oviedo), Concepción Campo (maestra de las escuelas públicas de párvulos de Irún) y Juliana de Agirrezabala (Montes, 2003: 103). A continuación, indicamos las publicaciones y firma en la revista:

Año	Referencia del artículo	Firma
1892	“Por qué y cómo se debe enseñar la Historia a las niñas”. <i>La Escuela Moderna</i> , II, 191-194.	Juliana de Aguirrezabala. Profesora Normal en Bilbao.
1893	“Ejercicios auxiliares. Para que las niñas adquieran soltura y precisión en sus redacciones”. <i>La Escuela Moderna</i> , IV, 116-122	Juliana de Aguirrezabala. Profesora Normal en Bilbao
1893	“Las Cruzadas: Lección de Historia al alcance de las niñas”. <i>La Escuela Moderna</i> , IV, 449-453.	Juliana de Aguirrezabala. Profesora Normal en Bilbao.
1894	“Conferencias pedagógicas de Vizcaya”. <i>La Escuela Moderna</i> , nº 41, agosto, Tomo II, 140-142.	Juliana de Aguirrezabala. Profesora Normal y maestra de párvulos en Bilbao
1901	“Láminas escolares y su empleo”. <i>La Escuela Moderna</i> , IV, 355-361	Juliana de Aguirrezabala, Maestra Normal y Directora de una Escuela de párvulos de Bilbao

Fig. 3: Artículos publicaciones en la revista “La Escuela Moderna”

En 1896, también escribió el prólogo del libro *Conversaciones instructivas y morales* publicado en la Imprenta Artística de Muller y Zavaleta de Bilbao, por la maestra Ana Molinero Martínez, bajo el epígrafe “Carta y Prólogo”, con una extensión de ocho páginas (páginas VII-XV). El libro tuvo una segunda edición con el mismo texto, pero portada diferente. Fue lectura recomendada en las escuelas primarias.

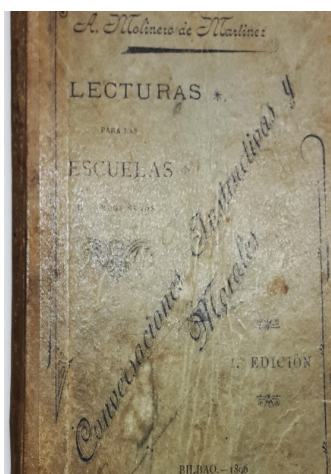


Fig. 2: Portada del libro *Conversaciones Instructivas y Morales*. 1ª ed., 1896.

Juliana Agirrezabala también se relacionó con las esferas euskaltzales de Bilbao, a través de su participación como vocal en la Junta de Instrucción Pública de Bizkaia. Sabemos que tuvo relación con el escritor Evaristo Bustinza «Kirikiño», que impartía clases de euskara a las estudiantes – algunas estudiantes de magisterio- que voluntariamente habían decidido matricularse en la *cátedra* de euskara del “Instituto Vizcaíno” de Bilbao, financiado por la Diputación de Bizkaia. Juliana aparece en una fotografía con «Kirikiño», con motivo del artículo “Bilboko Euskal-Ikasleak” que éste publicó en 1910, destacando los progresos de algunas de sus estudiantes cuyos sencillos escritos aporta al final del mismo. En la fotografía aparecen «Kirikiño» con sus alumnas; en el otro extremo, Juliana Agirrezabala.



Fig. 3: Alumnas de la clase de euskara.
(Fot.: NAS-104611, Biblioteca Azkue)

Dado su cargo y prestigio como directora y profesora de la Normal, y debido a sus conocimientos de euskara también participó en las pruebas para seleccionar a las maestras que iban a impartir docencia en la Escuela Vasca creada en 1908, en la Plaza Nueva de Bilbao, a iniciativa de euskaltzales pertenecientes a “Juventud Vasca” de Bilbao (*El Nervión*, 25-9-1908, p. 1).

Sabemos que escribió en euskara, y a juzgar por sus publicaciones, lo hacía bien. En el periódico *Ibaizabal*, dirigido por «Kirikiño», *escribió* sencillos artículos, cuentos, anécdotas, acertijos... relacionados con su pueblo

Amezqueta, y con sus experiencias escolares como parvulista, en la escuela de Bilbao. El periódico sólo publicó los años 1902 y 1903, tanto en euskara vizcaíno como en guipuzcoano. El periodista amezketarra Otermin (2008: 493) sostiene que bajo el seudónimo de “Aitorren alaba”, se esconde la persona de Juliana Aguirrezabala. Rescatamos las siguientes aportaciones y firmas:

Ibaizabal — 1902-01-12, 3. pág., “Izkirimiriak” // J. A.

Ibaizabal — 1902-02-02, 2. pág., “Nolakoak diran erregueak” (cuento) // Juliana Aguirrezabalakoa

Ibaizabal — 1902-02-23, 4. pág., “Igarkizunak” (acertijos) // Aitor-en alaba

Ibaizabal — 1902-03-02, 4. pág., “Igarkizunak” (acertijos) // Aitor-en alaba

Ibaizabal — 1902-03-23, 2. pág., “Datorrena betor” (cuento) // Aitor-en alaba

Ibaizabal — 1902-03-29, 4. pág., “Izkirimiriak” // Aitor en alaba J.A.

Ibaizabal — 1902-04-20, 2 pág., “Euskal erriko jolasak” (artículo) // Aitor-en alaba J.A.

Ibaizabal — 1902-10-12, 2 pág., “Lore basotia eta eskolume arguia” (cuento) // Aitorren-alaba J. A.

Ibaizabal — 1902-12-21, 4 pág., “Ume kontua” // Aitorren alaba. J. A.

Ibaizabal — 1903-02-15, 4 pág., “Eizean, eizean bezala” (cuento) // Aitorren alaba. J. A.

También escribió en la revista *La Baskonia* (agosto 1906, nº 465, p. 523), el artículo denominado “Amezketako jolasak”. Lo escribió en julio de 1906, y firmó como “Juliana de Aguirrezabala”. Cabe mencionar que a pesar de estar redactado en castellano, encontramos escritas en euskara la letra de las canciones de corro, coplas o juegos que ella conoció en su niñez, en Amezqueta, el pueblo donde nació.

Se puede afirmar que bajo su dirección en la Normal se dignifican los estudios de magisterio destinadas a las maestras bilbaínas, ya que durante su gestión, por una parte, se crea la propia escuela de maestras para impartir tanto el grado Elemental como Superior, y por otra, se destina para sede de la Escuela Normal, con carácter definitivo, el nuevo edificio de Solokoetxe. Amenabar (1991:320) sintetiza la labor realizada por la directora Juliana Aguirrezabala en su trayectoria de los últimos diez años de su vida:

Con su muerte se cierra un capítulo importante de la vida de la Normal, la fundación y asentamiento paulatino de la Escuela en el chalet de la calle Gordóniz, creando las bases de la expansión lograda en el nuevo local de Solocoeche que, por escasos meses, no lo llega a inaugurar.

En el nuevo edificio de la Escuela de Magisterio de Bilbao, inaugurado el curso 2011-12, en el Campus de Bizkaia, de Leioa, el Salón de Actos recibió el nombre de “Sala de Juliana de Agirrezabala Aretoa”, en honor a la primera directora que tuvo la Escuela de maestras de Bilbao.

2.2. Adelina Méndez de la Torre.

Adelina Méndez de la Torre y Rodríguez, nació el 7 de febrero de 1871 en la localidad de Castropol (Asturias). Cursó sus estudios de maestra normal en Madrid, y el 30 de setiembre de 1893, se le expidió el título con la nota de Sobresaliente. Cuatro años más tarde, en 1897, con 26 años, obtuvo por oposición la plaza de maestra de la escuela elemental distrito nº 7 de Bilbao, sito en la calle General Concha, tomando posesión de la plaza el 13 de abril del mismo año. En 1899, teniendo 28 años, contrajo matrimonio con Juan de Goicoechea y Vidaurrezaga. Desde entonces residió, ejerció su profesión y realizó toda su actividad pedagógica en estrecha ligazón con la villa de Bilbao. En el curso 1902-03 renunció al nombramiento provisional para la Sección de Ciencias (Física y Química) en la Normal vizcaína (Amenabar, 1991:351). En 1905, contando 34 años de edad, es nombrada Directora de la escuela elemental de niñas de la Concha que se convierte en Escuela Graduada en 1905. El 4 de mayo de 1914 es designada Directora hasta el 31 de mayo de 1922. Al día siguiente, a sus 51 años, es nombrada Regente de la Escuela Graduada Aneja a la Normal de Maestras de Bilbao, sita en el barrio de Solokoetxe. Permaneció en dicho cargo hasta el 25 de febrero de 1937, cuando en plena guerra civil, al igual que otras compañeras, fue cesada como «jubilada forzosa», a la edad de 66 años. Un posterior expediente de depuración impidió que fuera repuesta en el cargo. En 1939, enviudó siendo su marido sobrestante jubilado del Ayuntamiento de Bilbao. Ella, falleció en Bilbao, en 1960, a la edad de 89 años.



Fig. 4: Retrato de Adelina Méndez de la Torre
(Méndez de la Torre, 1913: 3).

Fue conocedora de las principales corrientes históricas, pedagógicas y filosóficas de su época, y se preocupó de difundirlas a través de conferencias y cursillos a maestros y maestras municipales y a través de sus escritos, bien en artículos en prensa como a través de informes y folletos pedagógicos de índole muy diversa. Estas publicaciones demuestran su gran preparación intelectual en los distintos campos del saber, y reflejan sus avanzadas ideas sobre la educación fruto de su práctica docente y de las experiencias escolares vanguardistas que tuvo la oportunidad de conocer en sus visitas como pensionada a instituciones docentes de otros países europeos.

Obtuvo diferentes premios y becas a lo largo de su trayectoria profesional. Por acuerdo de 1 de julio de 1903 del Ayuntamiento de Bilbao obtuvo una pensión de 1300 ptas. para realizar un curso de trabajos manuales en la «Scuole Normale di lavoro manuale educativo» del municipio de Ripatransone (Italia). Durante esta estancia obtuvo el título de Maestra elemental y Profesora Normal de Trabajo manual educativo, título que

gozaba de gran prestigio en su época.

“Organizó la Exposición escolar Nacional de Bilbao, que obtuvo «medalla de oro» del Excmo. Ayuntamiento y «premio de honor» del Ministerio de Instrucción Pública” (Marín Eced, 1991: 234). Las conferencias pedagógicas, celebradas en el Salón de la Sociedad Filarmónica, corrieron a cargo de Manuel B. Cossio, Adolfo Posada, Concepción Saiz y Miguel de Unamuno los días 5, 9, 10 y 11 de agosto de 1905, respectivamente, y los materiales presentados a concurso se expusieron en las escuelas de Berastegi de Bilbao, a lo largo de todo el mes de agosto.

Solicitó sendas becas, en 1907 y 1908, a la Junta de Ampliación de Estudios (JAE). En 1907 no se otorgaron becas. Volvió a solicitarla en 1908. De entre 206 aspirantes, se eligieron 76; entre éstos hubo 13 becas individuales (sólo dos mujeres: Adelina y Juana Ontañón) (JAE, 1910, 11-12). Para Teresa Marín fue decisivo el expediente académico de Adelina, su brillante trayectoria profesional, sus publicaciones, el “voto de gracia” de la Inspección y la Memoria de justificación de la solicitud, ya que “en ella daba una visión inteligente de la situación educativa del momento: el maestro, su formación en las Escuelas Normales, la necesidad de conocer al niño y estudiar su psicología, la escuela, necesidad de la individualización en ella, creación de escuelas-laboratorio anejas a las Normales y de escuelas para anormales, etc. Todo su trabajo estaba lleno de intuiciones pedagógicas y demostraba estar bien informada. No ignoraba los avances que ya había en España en 1908” (Marín Eced, 1991: 235); es más, nos informa que en la Memoria, Adelina juzgaba las experiencias pedagógicas españolas positivamente a tenor de los datos y comparaciones que presentaba con respeto a los de otros centros extranjeros que también conocía, pero aquellos otros los consideraba más cercanos y valiosos para emprender reformas efectivas.

Realizó su estancia durante un periodo de cinco meses, estudiando Pedagogía Experimental en Milán, Ginebra y París. A su vuelta presentó a la JAE dos informes internos (Caballero y Garrido, 2008: 3): uno, *Pedagogía experimental en Milán, Ginebra y París*, y otro, *Pedagogía experimental*, que la situaban en relación a la educación especial, anormales o pedagogía de niños con deficiencias sensoriales o mentales. En un manuscrito de 16 páginas, que formó parte de la biblioteca de Eduardo Landeta, denominada

Memoria técnica redactada sobre el tema XXXI por la maestra normal Adelina Méndez de la Torre, escrito en agosto de 1909, y bajo su firma escribe sobre «Tipos de degenerados. Procedimientos para su educación», haciéndose patente su conocimiento del tema y de los autores más significativos a nivel europeo: El doctor Giné, catedrático de Barcelona, Griesinger, Delasiauve, M. Vaney, Morselli, “mi ilustre maestro y amigo el doctor Ugo Pizzoli, gloria de la Pedagogía italiana”, Pirroli, Séguin, el doctor Bourneville, M. Tissié y M. Binet. En noviembre de 1908, tuvo ocasión de conocer a éste último en la conferencia que se impartió en la Sorbona de París (*El Nervión*, 14-11-1919, p. 3).

Formó parte de diferentes tribunales de oposición y de diferentes comisiones relacionadas con la educación, donde pudo transmitir en primera persona sus ideas sociales y pedagógicas, y en consecuencia, poner en práctica, gestionar y mejorar aquellas iniciativas innovadoras en las que creía y por las que luchaba. Además de que con sus artículos en prensa influyó para que en 1903 el Ayuntamiento de Bilbao creara las primeras escuelas nocturnas de adultas, fue “vocal de la Comisión permanente encargada de la organización y fomento de las Colonias escolares y había formado parte de la ponencia que redactó el Reglamento pedagógico de las Colonias de Bilbao (1903). Con tal motivo realizó estudios sobre los resultados obtenidos en las primeras colonias que sirvieron de base para reformar su funcionamiento (1905)” (Marín Eced, 1991: 234). En 1910, fue nombrada vocal (*ABC*, 16-1-1910, p. 11) de la Sección de estudios pedagógicos de la asociación Nacional del Magisterio Primario. En 1911, creó en Bilbao la primera cantina escolar, y en 1916, siendo directora de las escuelas de la Concha, presentó a la Comisión Municipal de Instrucción, “la primera propuesta para establecer una colonia permanente” (Gondra, 2010: 49), y fue José Hermosa -Inspector Médico de Escuelas desde 1911- quien tomó el testigo y solicitó crear colonias permanentes: de altura (para niños tuberculosos) y a orillas del mar (para escolares con retraso en su desarrollo o riesgo de raquitismo). Es de entender, que en 1913, la Secretaría General del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad, le otorgara un Diploma de Méritos en el IV Concurso de premios por actos de protección a la infancia, en el apartado de «Maestros y maestras de Instrucción pública». Adelina, posteriormente, fue “vocal del Consejo Provincial de Primera Enseñanza de Vizcaya (1931) y del Patronato escolar y de cultura de Bilbao (1931). Como

ponente de este último informó sobre la instalación en la villa de una escuela de anormales” (Mañaricua, 1974: 281).

Mantuvo intercambio de ideas y experiencias educativas con autoridades, pedagogos e intelectuales relevantes de su época haciendo defensa de sus propuestas innovadoras. A modo de ejemplo, destacamos la carta que envió a su paisano Marcelino Menéndez Pidal, solicitando que éste informara favorablemente en su petición de beca a la JAE, cartas de recomendación éticamente nada desdeñables pues significaban un aval intelectual de mucho peso sobre la valía de la persona recomendada; o las cartas, que su hija Adelina Goicoechea facilitó al historiógrafo vizcaíno A. de Mañaricua –medievalista e historiador del Derecho- poniendo a su disposición la correspondencia que su madre mantuvo en 1900 y 1901, con Estanislao Jaime de Labayru -el investigador más prestigioso de la historia vizcaína-, a propósito del libro que su madre escribió sobre la historia de Vizcaya, y en 1928 y 1935 con el investigador J.J. de Mugartegui (Mañaricua, 1974: 283-289). Sobre aspectos educativos, relacionados con el País Vasco, se relacionó con el político nacionalista moderado Eduardo de Landeta, hombre culto y de sólida formación inglesa, uno de los ideólogos y promotores de la enseñanza bilingüe en la provincia de Vizcaya.

La tenacidad mantenida en su práctica educativa y en la difusión teórica de su pensamiento pedagógico fue el caldo de cultivo para la innovación escolar bajo el prisma de la igualdad social y de la enseñanza ajustada a las necesidades de sus alumnos y alumnas. De su trayectoria pedagógica rescatamos para la historia de la educación, las siguientes iniciativas y aportaciones plasmadas en varias publicaciones y material docente. Así, durante casi 20 años (1900-1919) escribió como articulista -con ciertos periodos de silencio- en el periódico bilbaíno “*El Nervión*”. En su artículo “Acción pedagógica”, menciona que cree con Llorca, “de interés público, la acción pedagógica en la Prensa diaria” (*El Nervión*, 22-02-1915, p. 1). Pero al margen de los artículos, tuvo otras publicaciones.

El primer informe publicado lo encontramos en relación con las cantinas o comedores escolares de Bilbao. En 1913, lo publicó en la Tipografía “El Nervión” de Bilbao, con el título *Memoria de la primera cantina escolar establecida en Bilbao*. El contenido hace referencia a las memorias de los

cursos 1910-11 y 1911-12 de la cantina de las escuelas de la Concha. A lo largo de las 58 páginas, plantea su propósito teórico, la evolución histórica y funcionamiento de las cantinas europeas (Paris, Milán, Madrid) y presenta la de Milán como modelo a imitar en Bilbao, por dos razones: una, ser fruto de la cooperación particular, y, dos, de una bien entendida autonomía municipal. Se trata de una edición muy cuidada y detallada, con abundantes fotografías del quehacer cotidiano, rindiéndose cuentas de cada una de las aportaciones particulares (monetarias o materiales), de los gastos mensuales, y del menú semanal. Creó, dirigió y trabajó en la cocina durante catorce años e incluso experimentó con la marmita económica (noruega) con el fin de reducir el gasto de carbón. Hizo públicas estas experiencias ante las autoridades bilbaínas el 25 de abril de 1917, y toda la prensa local se hizo eco de la misma (Mañaricua, 1974: 282).

La segunda publicación de carácter divulgativo, hace referencia a aspectos higiénico-pedagógicos, en particular, al contagio, higiene y prevención de la tuberculosis. Se trata de un folleto de 22 hojas, publicado como consecuencia de la exitosa conferencia que como invitada para participar en la campaña antituberculosa impartió en el Teatro Trueba de Bilbao. Fue organizada con motivo de la «Fiesta de la Flor» por la Asociación General de Empleados de Oficina de Vizcaya y el folleto se titula *Conferencia pronunciada por la distinguida señora D^a Adelina Méndez de la Torre en la velada organizada por dicha asociación el día 22 de Noviembre de 1913*. El contenido guarda la estructuración didáctica que caracterizaba a todas sus conferencias y escritos, y demuestra estar documentada en la materia.

La tercera aportación teórica, y a nuestro entender su obra de madurez, es la Conferencia “La nueva escuela primaria en el País Vasco”, que impartió en 1918, en el Primer Congreso de Estudios Vascos y que fue publicada en las Actas del Congreso, el año 1919. Fue la única mujer ponente, y con su tono didáctico característico identificó en dos lecciones las dos necesidades esenciales del País Vasco. La Primera: El afianzamiento de su característica (debilitada por acción del tiempo y de la historia). La Segunda: El aumento de su cultura científica (única base firme del progreso industrial y mercantil que puede y debe desarrollar). Se trata de una síntesis muy elaborada de sus ideas pedagógicas sobre la escuela y la enseñanza. Insiste en la renovación de la escuela vasca. La escuela debe ser bilingüe y educativa —donde el

maestro debe saber trabajar con el niño—. Tomando como referentes otras experiencias europeas, indica cómo la escuela será vasca, cómo será nueva y cómo será del país. Entiende que se requiere consenso en el País para la fijación de la calidad y cantidad de los conocimientos medios que debe recoger el programa escolar, y propone la autonomía municipal como modo para cumplimentar y adaptar dicho programa.

También publicó en la revista “La Escuela Moderna” dos artículos. Uno, en mayo de 1908, titulado “Documento interesante” (pp. 321-326), como fruto de su viaje a Milán. Gira en torno a la figura del docente en la educación de la infancia, y el papel de las corporaciones municipales en la concepción de la educación. El segundo, de mayo de 1909, titulado “Cuestión pedagógica” (pp. 327-331), hace referencia a su visita pedagógica a París, donde pudo observar las ventajas de usar las proyecciones luminosas como medio de mejorar la instrucción y educación de las escuelas públicas de educación primaria.

Además de ser profunda conocedora de la pedagogía y psicología de su época, las ciencias naturales y la geografía e historia atrajeron de modo especial sus inquietudes intelectuales. En estos campos elaboró materiales didácticos y escolares donde plasmó su impronta creativa y didáctica. En la Exposición Nacional Escolar de 1905, presentó a concurso su “Mapa de relieve de España”. Con él obtuvo dos premios. En la «Sección Industrial.- Editores y Autores», se otorgaron dos primeros diplomas; uno se le concedió a ella. En «Premios de Honor», hubo tres; ella lo obtuvo en el apartado denominado “Por el material científico”. Fueron miembros del jurado: Miguel Unamuno (Rector de la Universidad de Salamanca), Manuel B. Cossio (Director del Museo Pedagógico Nacional y Catedrático de Pedagogía Superior de la Universidad Central), Fidel Iturria (arquitecto municipal), Concepción Saiz (Profesora Numeraria de la Escuela Normal Superior de Maestras de Madrid) y Luis Santamaría (Inspector de las Escuelas de la provincia de Vizcaya) (Excmo. Ayto. Bilbao, 1906: 99).

En 1909 publica en Bilbao, en la Imp. y Enc. de M. Fuentes, la llamada *Cartilla biográfica de niño: alumn_ de la Escuela Municipal*, para uso en las escuelas. La cartilla escolar consta de 8 páginas, la primera para registrar los datos personales y familiares del alumno o alumna, y las restantes, para ser rellenadas

-a modo de sencillo cuestionario- con los datos de los siguientes exámenes: anamnésico, antropológico, fisiológico, fisio-psicológico, psicológico y con una última página referida a la “cultura del niño” -al ingreso y a la salida- en distintas materias (Lectura, Explicación, Escritura, Composición, Cálculo, Dibujo...).

Convencida de que la historia se debía acercar a los estudiantes desde una lectura instructiva y didáctica, en 1900, publicó en la Imprenta y Litografía Bilbaína de Bilbao, el libro *Biblioteca Instructiva. Historia, Provincias Vascongadas*. El volumen de 170 x 120 mm constaba de 220 páginas. Fue aprobado como Libro de lectura para escuelas por R.O. 20 de mayo de 1910. Dieciocho años más tarde, en 1918, publicó otro libro titulado *Historia de Vizcaya*, editado en dos tomos de 13x19 mm (20 pp. y 80 pp., respectivamente) en la Imp. y Enc. de F. de Arano, de Bilbao.

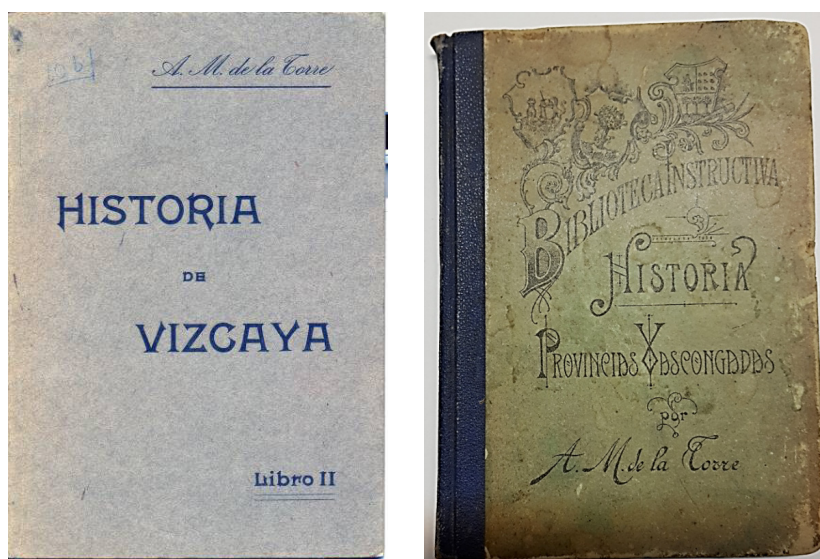


Fig. 5: Portadas de dos de sus libros de historia.

En 1933, la Librería Malumbres de Bilbao publicó bajo el título de *Cuadernos pedagógicos. Geografía. Provincias Vascongadas*, un cuadernillo para el grado medio de primaria, de 18 páginas con breves descripciones, mapas mudos y espacios para rellenar. En 1943, cuando contaba 71 años, escribió el texto denominado *Libro-Albúm de Zoología: Mamíferos. Primero y fundamental*

paso para el estudio de la Ciencia Zoológica publicado por la Editorial García-Enciso, de Madrid. Se trataba del cuaderno nº 1, que consta de siete láminas con cromos de los animales para colocar en las respectivas casillas. A pie de casilla se aporta una pequeña descripción de cada animal.

Su pensamiento pedagógico, muy avanzado para su época, hizo que rozara con compañeras del Claustro en las escuelas elementales, pero de modo especial, con las de la escuela aneja de prácticas de la Escuela de Magisterio, cuando en 1923, recién nombrada Regente de la escuela aneja pretendió reformular (Amenabar, 1991: 338) las prácticas de las maestras normalistas. Hasta entonces la tónica era preparar un tema, para exponerlo a las niñas de la escuela aneja, y con una periodicidad muy baja. La reformulación, en cambio, planteaba grupos reducidos de 16 alumnas en cada sesión de la aneja, y reducción de las horas teóricas en favor de las prácticas. Ante la novedad el Claustro se replegó y mantuvo la trayectoria hasta entonces vigente.



Fig. 6: Escuela Superior de Maestras de Bilbao, 1929. Adelina, primera profesora por la izquierda. (Fot.: Archivo Foral de Bizkaia).

Es indiscutible la intervención y protagonismo de la maestra Adelina en la sociedad vasca como agente de cambio social y político. Conferenciante, maestra e investigadora, gestora y didacta escolar, intelectual e innovadora incansable, son las cualidades que definen su aportación a la historia de la educación. A juzgar por sus conferencias y publicaciones, o por las iniciativas personales que promovió en las escuelas que regentó, mantuvo una intensa actividad, en constante afán de superación y disconforme con los viejos moldes y la rutina diaria imperante en la mayoría de las escuelas elementales de la villa.

2.3. Martina Casiano Mayor.

La maestra Martina Casiano Mayor nace en Madrid, el 30 de enero de 1881. Ingresa en la Escuela Normal Central de Madrid a la edad de 14 años, y aunque tuvo algunas dificultades a lo largo de los estudios, los finalizo con excelentes notas. Amenabar (1991: 392), recoge de su expediente la siguiente trayectoria académica:

Suspende el primer año. Entre las materias que no llega a aprobar, se hallan Aritmética y Geometría, que al cabo de los años iban a ser su especialidad. En septiembre se presenta a seis (Geografía, Francés, Música, Labores, Corte y Dibujo), aprobando las dos últimas. Repite el primer curso (1896-1897), llegándolo a aprobar con calificaciones modestas, con mayoría de Aprobados. El conjunto de las notas de segundo curso son Notables y aprueba Reválida Elemental. En Tercero mejora, con abundancia de Sobresalientes, lo mismo que la Reválida Superior, realizada los días 4 y 11 de junio de 1899. Al final del curso del grado normal, todas las calificaciones son de Sobresaliente, a excepción del Notable obtenido en Ciencias físico-naturales. En junio del año siguiente se presenta a la Reválida del grado normal, obteniendo la calificación de aprobada.

En 1901, logra el Título de Maestra, en la Central de Madrid. En 1905, se presenta a la oposición para impartir docencia en las escuelas primarias públicas, y el 11 de marzo de 1905 obtiene la plaza de maestra de la escuela de niñas de Horcajo de la Sierra (Cuenca). Ocupa la plaza pocos meses, ya que ese mismo año, aprueba las oposiciones para Escuelas Normales, en la

sección de Ciencias, de modo que la Real Orden del 14 de julio de 1905, le designa para ocupar dicha plaza en la Escuela Superior de Maestras de Bilbao, donde es nombrada profesora numeraria, en la Sección de Ciencias. A su llegada a la escuela de Bilbao, se hace cargo de las clases de Ciencias físico-naturales y de Agricultura, asignaturas que posteriormente compagina con la de Botánica hasta finalizar su estancia en Bilbao.



Fig. 7: Martina Casino Mayor con 29 años. (Fot.: *Por esos mundos*, 1-8-1910: 231, hemerotecadigital.bne.es).

En 1908, es nombrada vocal de la Junta de Protección a la infancia de Vizcaya, y en 1909, Secretaria de la Escuela Normal. Permanece en ambos cargos e impartiendo docencia hasta octubre de 1911, año en el que se traslada a Madrid para realizar un curso de química que le servirá para prepararse y aprovechar mejor sus estudios en el extranjero. Sabía francés y alemán, lo que le facilitó su salida al extranjero con el fin de profundizar en sus conocimientos científicos.

Su pensamiento sobre las ciencias y sobre la enseñanza de las ciencias se dio a conocer por primera vez, en 1908, en la Memoria: *Bases para la formación del programa de Ciencias físico-químicas y naturales en las Escuelas Normales de Maestras para que su enseñanza resulte de una aplicación práctica en la vida familiar*, documento manuscrito (A.G.A., Sección Educación 31/17946).

Después de varios años impartiendo ciencias, en 1911 solicita una beca en

el Ministerio de Instrucción Pública, la cual le permite trasladarse a Madrid y asistir a un curso práctico de Química. Durante seis meses trabaja en el laboratorio dirigido por el Dr. José Casares. Intentando profundizar en Alemania en sus estudios de Química, solicita otra beca, esta vez, en la Junta de Ampliación de Estudios (JAE). Pocas mujeres la conseguían, pero ella la obtuvo por un periodo de un año. Estudió en la universidad de Leipzig, en donde asistió a los siguientes cursos: Chemisches Praktikum für lehrer (Wagner, Dr.); Anorganisch-chemisches Praktikum (Wiener, Dr.); Anorganische Experimental Chemie (Wiener, Dr.); Analytische Chemie unter Berücksichtigung ihrer theoretischen Grundlagen (Schaefer, Dr.); y Analytisch-chemisches Praktikum (Schaefer, Dr. & Wagner, Dr.).

Como consecuencia de las investigaciones que realizó en el campo de la Química, fue propuesta para que ingresara en la Sociedad Española de Física y Química (SEFG) por dos miembros de ésta, en concreto por los profesores de la Facultad de Farmacia de Madrid, José Casares, y Santiago Piña. El día 12 de marzo de 1912 ingresa en la SEFG, y es la primera mujer que aparece como socia en los listados de la sociedad.

A la vuelta de Alemania, se encuentra con la nueva escuela de Solokoetxe, con una infraestructura de laboratorio actualizada, amplios locales y abundantes recursos prácticos y experimentales, de modo que desde el curso 1913-14, y a lo largo de toda su docencia en Bilbao, trabaja en el Laboratorio de Ciencias, desde una perspectiva pedagógica experimental. Responsable del Laboratorio de ciencias y del Jardín Botánico de la Escuela Superior de maestras de Bilbao, su buen hacer es modelo de laboratorio, a juzgar por la visita realizada por la Inspección, según consta en el Informe del Consejo universitario de Valladolid, y que reza así: “puede considerarse como modelo en su clase..., particularmente el Laboratorio y Gabinete de Ciencias físico-naturales de las que está encargada la Sra. Casiano, competentísima profesora” (Amenabar, 1995: 393).

Martina Casino investiga y teoriza en torno a su labor docente y sistematiza sus clases, en el libro *Experimentos de Física*, publicado en 1915, en la Imp., Lit. y Enc. Eléxpuru Hnos. Es el primer libro exclusivamente experimental a nivel estatal, y fue libro de texto tanto en la Escuela de maestras de Bilbao, como en otras Normales, y en diferentes grados de la carrera. El libro consta

de 176 páginas. A cada página con texto, le sucede una en blanco, para que las alumnas escriban las observaciones pertinentes en torno a los experimentos que realizan. Estas hojas en blanco no están paginadas.

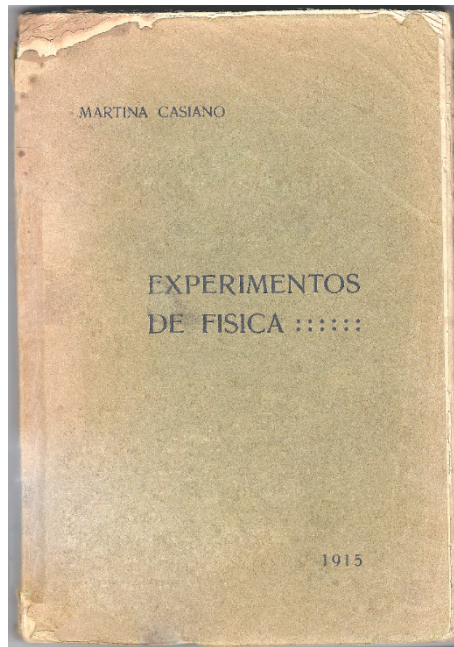


Fig. 8: Portada del libro *Experimentos de Física*.

Las doce primeras páginas del libro, exponen su modo de entender la enseñanza de las ciencias en cuatro apartados: Cómo concibo la enseñanza de las Ciencias; El por qué de esta obra; Plan para esta clase de trabajos, y Cómo podrían hacerse en otra Normal que contase con menos medios – en clara referencia a la dotación de la Escuela de Maestras de Bilbao-. Un segundo apartado está destinado a explicar las técnicas básicas de laboratorio y a cómo hacer los aparatos; y un tercer bloque, destinado a desarrollar cada uno de los experimentos, a los que acompaña un dibujo ilustrativo muy esquemático. Se proponen un total de 230 experimentos, que se presentan de modo muy didáctico, por temáticas y con grado de dificultad progresiva, indicando siempre, el material que se precisa, el procedimiento a seguir, el dibujo que lo ilustra, acompañado a veces de alguna definición teórica sobre lo experimentado. Al finalizar cada temática se proponen varias páginas, con problemas, o con cuestiones a contestar.

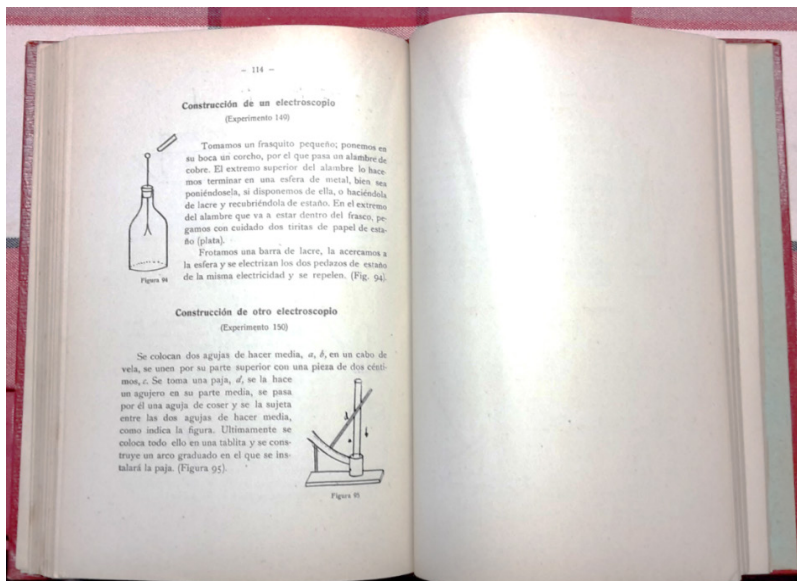


Fig. 9: Página 114 del libro *Experimentos de Física*.

Recogemos, a modo de ejemplo, la sencillez expositiva de los experimentos que proponía realizar, pero no por ello exentos del rigor científico necesario. En este caso, presentamos uno correspondiente a la página 114, del libro:

Construcción de un electroscopio (Experimento 149)

Tomamos un frasquito pequeño; ponemos en su boca un corcho, por el que pasa un alambre de cobre. El extremo superior del alambre lo hacemos terminar en una esfera de metal, bien sea poniéndosela, si disponemos de ella, o haciéndola de lacre y recubriéndola de estaño. En los extremos del alambre que va a estar dentro del frasco, pegamos con cuidado dos tiritas de papel de estaño (plata).

Frotamos una barra de lacre, la acercamos a la esfera y se electrizan los dos pedazos de estaño de la misma electricidad y se repelen. (Fig. 94).

Sabemos que también impartió algunas conferencias en relación a su experiencia docente y científica. El 28 de abril de 1910, impartió la primera conferencia bajo el título “Pedagogía actual”, en los locales de la Escuela de Maestras de Bilbao. Fue muy comentada en la prensa bilbaína. Frente al intrusismo profesional en el mundo de la educación, de tal modo que se habla de Pedagogía, incluso sin conocerla, ella afirma (*El Nervión*, 30-4-1910, p.1):

La pedagogía es una de las ciencias más hondas y más profundas, y es tan esencial en nuestra carrera, como el poseer un cerebro bien equilibrado, pues yo no profeso la teoría de que con poca inteligencia se puede educar. [...] Por todo esto el educador yo no lo concibo más que como un espíritu claro, sereno, penetrante, que llega hasta los rincones más ocultos del cerebro infantil, y esto es por naturaleza, por vocación, por dotes especiales y de ninguna manera por desojarse entre libros buscando el alma infantil entre las letras [...] el maestro no debe ser una medianía, sino de talento claro y que sepa leer en el libro de la Naturaleza. [...] Y he aquí por qué digo que la Pedagogía fracasará; se ha hecho popular; hoy no es necesario estudiar para hablar de ella. Esto no es una ciencia, es un pasatiempo. [...] La Pedagogía es una ciencia y como tal debe comportarse.

La segunda conferencia, la impartió el 30 de abril de 1930, en los locales del Ayuntamiento de Bilbao, bajo el título “Bosquejos pedagógicos”. En *El Nervión* del día siguiente se recogen las ideas más importantes de la conferencia. Casiano reincide en el intrusismo profesional, y en el error de cargar los males de la enseñanza en el maestro. Hace referencias a algunos aspectos positivos de la escuela de Alemania (obligatoriedad, mayor disciplina y respeto por la naturaleza, menor horario de clases...) y que el maestro no es de otra madera que el de Bilbao, “pero que sí dispone de mayor formación, y más medios”. Propone mejoras en nuestra enseñanza: “podría establecerse, por de pronto, un Laboratorio de Física y Química, con un Museo de Historia Natural, todo modesto, donde se darían cursos especiales para maestros y niños” (*El Nervión*, 1-5-1914, p. 1).

Martina Casiano prosigue con sus iniciativas en el campo de la ciencia, facilitando que sus alumnas experimenten y sean protagonistas de su aprendizaje. Así, a partir de 1923, es designada responsable del Observatorio Meteorológico de Bilbao, dependiente del Instituto Geográfico, que estaba situado en el patio de la Escuela de Magisterio de Bilbao. Un acuerdo del Ayuntamiento de Bilbao de 16 de noviembre de 1923, aprueba la adquisición del aparato denominado barómetro de estación meteorológica de la red española, marca Tonnelot, por un coste de cuatrocientas cuarenta pesetas, para instalarlo en la Escuela Normal de Maestras, debiendo publicarse en la Prensa los datos relativos a la presión atmosférica recogidos en dicha estación termo-

pluviométrica, de modo que se enviaran mensualmente al Ayuntamiento los datos recogidos diariamente en ella (Archivo Municipal de Bilbao, ES 48020 AMB-BUA 354784). Derivado de este acuerdo, se entiende que la estación que se iba a crear ofrecía prestigio y garantías suficientes a la ciudad, puesto que el Ayuntamiento años antes, en el pleno de 18 de noviembre de 1914, rechazó la petición de Juan Mattern para la creación de una estación meteorológica en Bilbao, “por carecer de medios para mantenerla con el decoro y la perfección, propias de la importancia del Municipio”. La estación instalada en el patio de la Escuela funcionó desde 1923 hasta la Guerra Civil. Esta misma guerra truncó la carrera docente de Martina Casiano en Bilbao. Un expediente de depuración, en 1937, le suspende de empleo y sueldo por un periodo de dos años, y el traslado forzoso a la Escuela de Magisterio Primario de Cádiz. Allí imparte docencia como Catedrática de Ciencias, tanto en la escuela de Maestros “Manuel de Falla, como en la de Maestras “Fernán Caballero”, hasta su jubilación, en el curso 1950-51. Fallece, en 1958, a la edad de 77 años.

En su honor, el nombre y apellido de esta profesora dan identidad a un edificio destinado a la ciencia en el Campus de Bizkaia. En Leioa, junto a la actual Escuela de Magisterio de Bilbao, se ha construido el edificio “Plataforma Científico-Tecnológica Martina Casiano”, uno de los edificios integrantes del parque tecnológico de la UPV/EHU, parque inaugurado el 21 de julio de 2016.

3. CONCLUSIONES.

Hemos analizado la trayectoria académica y profesional de tres mujeres cuyas innovaciones tuvieron una gran resonancia en la vida cultural y educativa de Bilbao. Todas ellas, asumieron cargos de responsabilidad en la gestión educativa de sus centros docentes, o en el ámbito municipal.

Juliana de Agirrezabala, como directora, facilitó que se consolidase y tomara carta de naturaleza la sede de la Escuela Normal Superior de Maestras de Bilbao, poniendo especial empeño en elevar la calidad y prestigio de los estudios que en ella se imparten.

Adelina Méndez de la Torre fue auténtica pionera de iniciativas escolares hasta entonces sin parangón en la enseñanza local: comedores escolares, colonias escolares, elaboración de material escolar, formación en prácticas de maestras normalistas, y diseñadora de las líneas directrices de la escuela vasca

Martina Casiano, como educadora, profesora y científica, dignificó el estudio y el aprendizaje de las ciencias de las maestras que estudiaban en la Escuela Normal de Bilbao, transmitiendo a sus alumnas una concepción más científica y experimental de las ciencias, en coherencia al modo en que impartía sus clases, es decir, desde una perspectiva pedagógico-experimental innovadora.

Fueron tres intelectuales que como maestras, pedagogas y mujeres defendieron con originalidad, tenacidad y espíritu crítico las innovaciones pedagógicas y educativas que consideraba necesarias para elevar la calidad de la enseñanza de Bizkaia, y en particular, la formación elemental de las niñas y niños, y la preparación inicial de las futuras maestras. Fueron capaces de imprimir sus conocimientos y la racionalidad pedagógica en aras de la mejora de la enseñanza y la educación de las escuelas de primera enseñanza de Bilbao.

4. BIBLIOGRAFÍA.

ALONSO MASA, Javier: “Descubriendo el legado didáctico de Martina Casiano, primera mujer miembro de la Sociedad Española de Física y Química: Los experimentos de Física”, En, *Actas del IX Congreso de la SEHCYT*, Cádiz, 27, 28, 29 y 30 de septiembre de 2005 / coord. Juan Antonio Pérez-Bustamante de Monasterio et al., Vol. 2, 2006; pp. 849-860.

AMENABAR, Fco. Javier: *La Escuela Superior de Maestras de Vizcaya 1902-1931*. Tesis doctoral. Universidad de Deusto, 1991; 772 p.

BAÑALES, Gregorio: *La mujer en Bizkaia. Algunos aspectos de su actividad social (hasta aprox. 1925)*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia. Departamento de Cultura, 2004; 112 p.

BILBAO BILBAO, Begoña; EZKURDIA ARTEAGA, Gurutze; PÉREZ URRAZA, Karmele. “Las influencias pedagógicas de las maestras y los maestros en el Bilbao de comienzos del s. XX”. En: Pablo Celada Perandones (ed.) / coord. *Arte y oficio de enseñar: dos siglos de perspectiva histórica / XVI Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, El Burgo de Osma, Soria, Vol. 1, 2011; pp. 305-314.

BUSTINTZA, Ebaista. “Bilboko Euskal-Ikasleak”, En: Euskal Esnalea: *Euskal Esnalearen esku-egundiya: 1910*, 1910; pp. 91-96.

CABALLERO y GARRIDO, Ernesto (Coordinador). *Exposición conmemorativa de la Junta de Ampliación de Estudios “JAE”*, Asociación Nacional de Estudiantes e Investigadores Siglo XXI., 2008; www.cuantaciencia.com/pdf/2008/ExposiciónJAE.pdf (consulta: 11-oct-2009).

DÁVILA BALSERA, Pauli. *La profesión del magisterio en el País Vasco (1857-1930)*. Donostia: Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1993; 251 p.

DELGADO MARTÍNEZ, M^a Ángeles: *Científicas y educadoras. Las primeras mujeres en el proceso de construcción de la Didáctica de las Ciencias en España*. Murcia: Edit.um. 2009.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BILBAO: *La Exposición Escolar Nacional de 1905*, Bilbao, Sociedad de Artes gráficas, 1906; 99 p.

JAE (JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS). *Memoria. Correspondiente a los años 1908 y 1909*. Madrid: Est. Tip. de los Hijos de M. Tello, 1910.

GONDRA, Juan. “La colonia escolar de Pedernales (I)”, *BILBAO*, Periódico mensual del Ayto. de Bilbao, julio de 2010; p. 49.

MAGALLÓN, Carmen. *Pioneras españolas en las ciencias: Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*. Madrid: CSIC. 1998; 406 p.

MAÑARICUA, Andrés E. de. “Unas cartas de Labayru y Mugartegui”, *Estudios de Deusto, Revista de la Universidad de Deusto*, vol. 22, Enero-Diciembre, 1974; pp. 281-289.

MARIN ECED, Teresa. *Innovadores de la educación en España*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1991; 440 p.

MENDEZ DE LA TORRE, Adelina. *Conferencia pronunciada por la distinguida señora D^a Adelina Méndez de la Torre en la velada organizada por dicha asociación el día 22 de Noviembre de 1913*. Bilbao: José de Astuy, 1913; 22 p.

MENDEZ DE LA TORRE, Adelina. “La nueva escuela primaria en el País Vasco”. En, *Primer Congreso de Estudios Vascos*. Recopilación de los trabajos de dicha Asamblea celebrada en la Universidad de Oñate del 1 al 8 de septiembre de 1918, bajo el patrocinio de las Diputaciones Vascas. Bilbao: Bilbaína de Artes Gráficas, 1919-1920; pp. 920-938.

MONTES, Soledad. *La Escuela Moderna. Revista pedagógica hispano-americana (1891-1934). La construcción del conocimiento en España*. Barcelona. México: Ediciones Pomares, 2003; 287 p.

OTERMIN, José Mari. *Amezqueta: largo y tortuoso camino*. Amezqueta: Udala, 2008; 607 p.

RUIZ de LOIZAGA VÉLEZ, Maite. *Primeras letras, «revolución social» y modernización en Bilbao (1876-1920)*. Bilbao: Servicio Editorial de la UPV/EHU, 2015; 438 p.

